

Y SI NO INVESTIGAMOS NUESTRA REALIDAD, ¿Quién lo hará por nosotros?

Hace pocos meses, en nuestra primavera del 2008, hemos sido honrados con la presencia del distinguido investigador argentino Marcelino Cereijido, invitado especialmente para participar en el 5° Encuentro de Medicina Infantil.

El Dr. Cereijido ha sido reconocido a nivel internacional por sus avances en el campo de la fisiología celular y molecular de las membranas biológicas¹. Al mismo tiempo se ha destacado por sus cualidades literarias, habiendo planteado en su narrativa una aguda reflexión sobre nuestra ciencia y sus posibilidades de desarrollo².

En la actualidad reside en la ciudad de México donde desempeña con entusiasmo sus actividades científicas como Profesor Emérito del Centro de Investigación y Estudios Avanzados.

Siendo muy joven fue protagonista de una etapa fundamental de la ciencia en la Argentina: el cuarto de siglo transcurrido entre los años 40 y 1966. Como estudiante de medicina, hizo los méritos suficientes para ingresar en calidad de ayudante en la Cátedra de Fisiología de la UBA, de gran prestigio por haberse constituido en el asiento inicial de la famosa escuela del Profesor Bernardo Houssay, premio Nóbel de Fisiología en 1947.

Allí comenzó su formación como investigador junto a figuras relevantes como Braun Menéndez, Leloir, Zadunaisky y Gerschenfeld entre otros, incorporando una mística que definió su verdadera vocación³.

Sin embargo, no era aquélla una época sin sobresaltos para la ciencia en nuestro país. Mensajes autoritarios y decisiones arbitrarias amenazaban en forma permanente la vida académica. Con el quiebre institucional y el atropello violento a la

Universidad se colmó la medida de tolerancia para muchos investigadores que comenzaron a emigrar.

Al culminar su trabajo de Tesis Doctoral, Pirincho, así era el Dr. Cereijido conocido por sus amigos, fue alentado a continuar sus estudios en Harvard donde trabajó cuatro años en el laboratorio de Biofísica, de A. K. Solomon fortaleciendo su capacitación en físico-química. Al retornar al país como Profesor en la Facultad de Farmacia y Bioquímica encontró un contexto adecuado para su línea de investigación.

Sin embargo, el camino nunca quedó despejado, se imponía una tarea heroica para superar todas las dificultades. Siempre estaba presente el interrogante que había planteado en su momento Risieri Frondizi: "Y si no investigamos nuestra propia realidad, ¿quién lo hará por nosotros?"

Por fin, Cereijido que se había entrenado y equipado con valiosas herramientas para luchar por nuestro desarrollo científico, tuvo que partir en la búsqueda de "una patria de ultramar" que lo reconociera y lo tratara dignamente.

Resulta oportuno que las últimas palabras de esta Editorial sean rescatadas de sus propias páginas dedicadas a jóvenes investigadores⁴:

... "La historia de la humanidad es la historia de una sucesión de crisis... no hay ninguna razón para pensar que las crisis hayan cesado."

... "No es cierto que nuestro proyecto deba consistir en alcanzar la estructura del Primer Mundo; la estafa es tanto o más evidente ahora que no tienen un proyecto explícito."

... "No es cierto que el orden mundial haya alcanzado un equilibrio definitivo: debemos prepa-

rarnos para aprovechar los cambios críticos que se producirán inevitablemente."

... "La cultura debe ser fuente de intenciones, propósitos y valores; si la que tienes no te brinda los adecuados y tiende a hacerte subhumano y desdichado, tu proyecto debe consistir en forjar una mejor, no en quejarte de la que has heredado."

... "Es bueno que no inicies tu carrera maldiciendo la oscuridad sino encendiendo una vela... y como ves, hay muchas cuyo encendido no de-

pende directa y exclusivamente del dinero. De modo que no te preocupes, pero ocúpate."

Dr. Fernando Carlos Matera

REFERENCIAS

1. Artículo publicado en este número de nuestra revista: "Por qué los epitelios transportan hacia un lado y no hacia otro".
2. Marcelino Cerejido, "La nuca de Houssay, 1990, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
3. Premio Nóbel en Química, 1970.
4. Marcelino Cerejido, "Ciencia sin seso, locura doble" 1994, México, Editorial Siglo Veintiuno Editores.